



Buenos Aires

Lunes 6 de noviembre de 2023

Temporada Nº 70

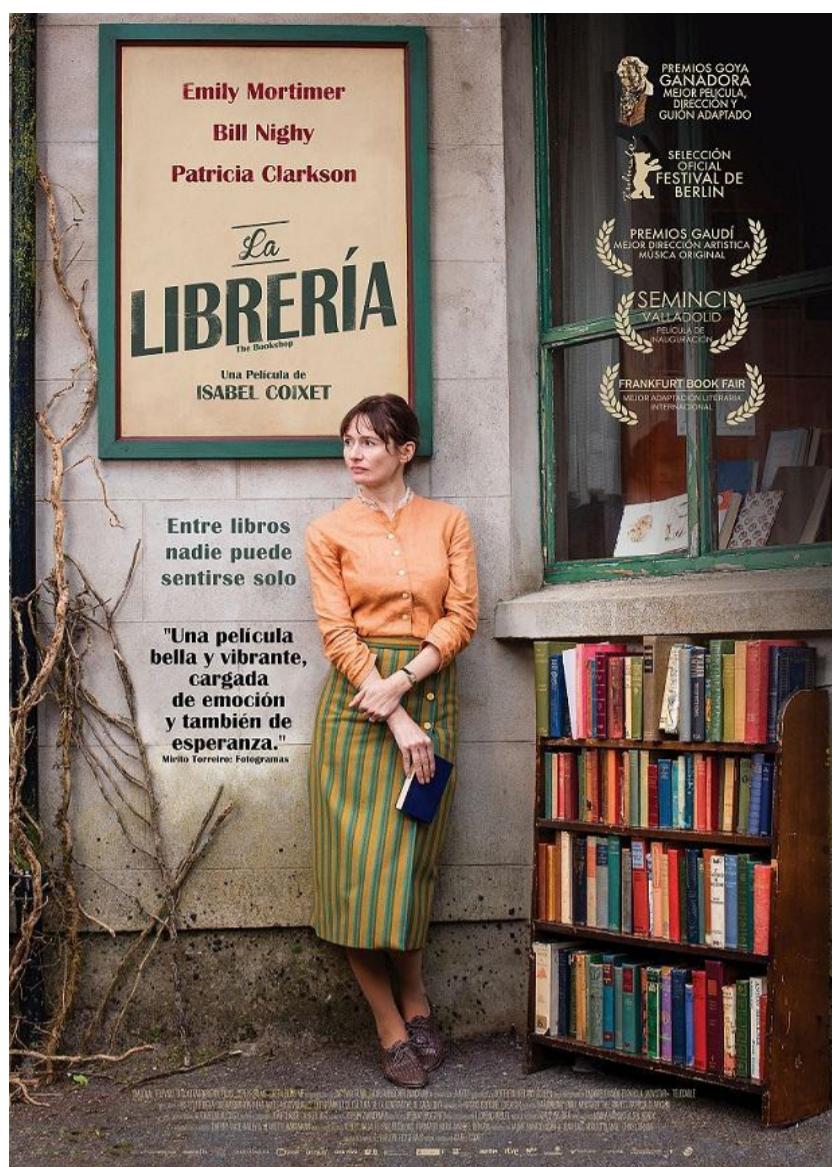
Exhibición: 146

- Fundado por Salvador Sammaritano
- Fundación sin fines de lucro
- Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
- Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
- Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires

Sitio Web: www.cineclubnucleo.ar

Email: ccnucleo@hotmail.com

Instagram: [@cineclubnucleo](https://www.instagram.com/cineclubnucleo)



LA LIBRERÍA

(The Bookshop, Inglaterra / España / Alemania - 2017)

Dirección: ISABEL COIXET. **Guión:** Isabel Coixet, Penelope Fitzgerald. **Dirección de fotografía:** Jean-Claude Larrieu. **Diseño del film:** Llorenç Miquel. **Música original:** Alfonso de Vilallonga. **Montaje:** Bernat Aragonés. **Mezcla de sonido:** Albert Gay. **Dirección de arte:** Marc Pou. **Decorados:** Rebeca Comerma.

Vestuario: Mercè Paloma. **Elenco:** Emily Mortimer (Florence Green), Bill Nighy (Brundish), Hunter Tremayne (Mr. Keble), Honor Kneafsey (Christine), Michael Fitzgerald (Mr. Raven), Frances Barber (Jessie), Reg Wilson (General Gamart), James Lance (Milo North), Patricia Clarkson (Violet Gamart), Lucy Beckwith, Nigel O'Neill (Mr. Deben), Jorge Suquet (Mr. Thornton), Harvey Bennett (Wally), Lana O'Kell (Ivy Welford), Adie Allen (Mrs. Traill), Lucy Tillett (Mrs. Gipping), Toby Gibson (Peter Gipping), Gary Piquer (Mr. Gill), Alfie Rowland (Iadrón), Sophie Heydel, Mary O'Driscoll (Mrs. Keble), Karen Ardif (Mrs. Deben), Charlotte Vega (Kattie), Barry Barnes (Inspector Sheppard), Conor Smith, Rachel Gadd, James Murphy (Lionel Fitzhugh), Nick Devlin (Harold), Richard Felix (William), Franchesca McGill Perkins, Robbie Beggs, Reed Brody, Julie Christie (narradora), Ramón De España, Robert Forcadell, Corey Millar, Max Mir. **Producción:** Jaume Banaclocha, Joan Bas , Jordi Berenguer, Adolfo Blanco, Sol Bondy, Alex Boyd, Ricardo Marco Budé, Julio Canga Fuentes, Chris Curling, Ignacio Salazar-Simpson, Jamila Wenske. **Producción ejecutiva:** Manuel Monzón, Paz Recolons, Fernando Riera, Albert Sagalés, Henriette Wollmann. **Productoras:** Diagonal TV, A Contracorriente Films, Green Films, Zephyr Films, ONE TWO Films, Saarländischer Rundfunk (SR), ARTE, Northern Ireland Screen, Radio Televisión Española (RTVE), Movistar+, Telecable, Instituto de la Cinematografía y de las Artes Audiovisuales (ICAA), Generalitat de Catalunya - Departament de Cultura, Natixis Coficiné, Crea SGR, Mogambo.

Duración: 113'.

Gentileza de CDI Films

EL FILM:

A finales de los años 50 Florence Green decide hacer realidad uno de sus mayores sueños: abandonar Londres y abrir una pequeña librería en un pueblo de la costa británica. Pero para su sorpresa, esta decisión desatará todo tipo de reacciones entre los habitantes de la localidad.

ENTREVISTA A LA DIRECTORA:

ISABEL COIXET (Barcelona, 1960) fue hipster antes de que existieran los hipsters. "Por eso cuando los veo pienso que están pasados". Su productora se llama Miss Wasabi por el pellizco que se mete en la boca para despejarse ante un reto como, por ejemplo, hablar en público. Es candidata a 12 Premios Goya por **La librería**, ambientada en los años cincuenta y rodada en inglés con escaso presupuesto. Autora de un cine a la vez íntimo e internacional, vive entre su ciudad, Madrid, y el mundo —Alaska, Nueva York, Tokio, Reino Unido o donde filme—. En el hotel Ritz de Madrid se muestra irónica y cercana, alejada de la imagen dubitativa e infatigable que suele proyectar.

No se ha relajado con el tiempo.

Al revés. Me cuentan algo y se me va la cabeza. Tengo que centrarme, hacer menos y currármelo más.

¿Trabaja algunas películas más que otras?

Apuesto por lo que me interesa. El dinero que soy capaz de reunir es otro tema, pero tengo la sensación de que siempre he rodado con prisas. **La librería** costó 10 años de esfuerzo porque casi nadie veía en mi guion una película. He tenido que escuchar: “No pasa nada, ¿no?”, “¿Pero ella por qué no es más joven?”, “¿Por qué no hay una historia de amor?”. Parece ser que la historia de amor por la lectura no es suficiente.

¿Qué se necesita para entrar en su cine?

Tengo la suerte de que, incluso cuando una película ha conectado poco, siempre ha habido alguien que se ha visto en ella. No soy el director más prestigioso del mundo ni el más exitoso, pero he encontrado gente, en diversos lugares, que está profundamente conectada con lo que hago. No hablo de admiración, hablo de conexión, de sentirse menos solo por hallar a alguien en su misma onda. Eso consuela.

Que trabaje para almas gemelas debe de hacer temblar a los productores... ¿Le cuesta admitir sugerencias?

Solo sé trabajar en equipo. Pero no tengo ni tiempo ni ánimo para las chorradas que no aportan.

Escribe el guion, elige localizaciones, maneja la cámara... ¿Necesita controlarlo todo?

Me implico en todo, pero si alguien tiene una idea brillante de vestuario, localización y hasta de guion, aplaudo.

Algunos de sus filmes, como Ayer no termina nunca o Mi vida sin mí, tienen más su sello formal que otros, como Aprendiendo a conducir.

Cada uno tiene un origen. Aprendiendo a conducir fue un acto de amor hacia Patricia Clarkson. Para ella era fundamental hacer esta película. Es una actriz fabulosa. Tiene un Oscar como secundaria y, como eterna secundaria, necesitaba este papel. Durante años me decían: “Bueno... Si la hace Meryl Streep...”. Lo conseguimos y ella lo bordó. No me planteé tanto hacer una película como hacer su película.

¿De Sant Adrià de Besòs a rodar películas por todo el mundo?

En el cine pensaba: “Ostras, ¿esto cómo se hace?”. Recuerdo hojear un fascículo sobre dirección y no entender nada, hasta que un día lo vi: “Ah, esto es la puesta en escena, y esto el flashback”. En Televisión Española emitieron un ciclo de Joseph Losey, porque la televisión pública entonces hacía esas cosas, y vi Accidente, con Dirk Bogarde. Recuerdo fijarme en cómo se movía la cámara de un personaje a otro. Tenía 14 años.

Pero estudió Historia.

La gente de mi generación sabíamos que el materialismo histórico explicaba el mundo. Un profesor, Josep Fontana, me abrió los ojos. Y con la cabeza despierta comencé a escribir guiones muy pedantes y a trabajar en una agencia de publicidad. Pago la Seguridad Social desde los 19. Luego todo fue cabezonería: escuchar que estaba loca, aguantar burlas. Escribí Demasiado viejo para morir joven. Lo envié a muchas productoras y a una le gustó. La ley Miró [Decreto Ley de 1983 sobre Protección a la Cinematografía Española] permitió que se hicieran muchas óperas primas.

¿Por qué quiso rodar en Estados Unidos?

Tuve un novio americano. Las cosas eran más fáciles. No tenías que tener tantos permisos para trabajar en otro país. América me resultaba familiar porque había leído a John Dos Passos, a Sinclair Lewis... Lo que leía mi padre.

¿También le gustaba leer?

Y el flamenco.

Su trayectoria remite a una España de meritocracia.

No sabría decir si la infancia de mi hija, que tiene 20 años, ha sido mejor o peor que la mía. Ha sido más cómoda, ha viajado y ha tenido más oportunidades, pero no sé si ha sido mejor. Yo era una ingenua, estaba convencida de que trabajando mucho conseguiría hacer películas.

Lo consiguió.

Sí, pero conozco gente de enorme talento en Francia o Argentina que no ha logrado lo que merece. Me hace gracia hablar de carrera, yo veo una montaña rusa. Lo que te permite llegar no es solo obcecación y talento. Tienes que estar obsesionado. Esto es tan duro y parece tan imposible que es muy fácil dejar de creer. Yo lo que he sabido es levantarme cuando las cosas han ido mal porque encima era de una timidez paralizante.

Pero no duda en hacer públicas sus opiniones.

Si no digo lo que pienso me siento mal. Mi timidez es social. No soporto las reuniones con más de cinco personas, los escenarios o las conferencias. Lo paso fatal en promoción.

Y recibiendo premios...

Sí, lo del Goya. Es un esfuerzo para el que me tengo que medicar. Lo fuerte es que la gente recuerda más que hice el ridículo al recoger el premio que el Goya por el guion de Mi vida sin mí. Te reprochan una torpeza antes que reconocerte un logro.

¿Le ha perjudicado ser mujer?

Tienes que hacer más ruido para que te oigan. Ya no grito en los rodajes, pero ha habido momentos en que no he visto otra manera. Cuando doy un puñetazo en la mesa sobreactúo y doy miedo. A las mujeres, hagamos lo que hagamos, nos cuesta más llegar. Iciar Bollain ganó el Cámara de Oro en Cannes por **Hola, ¿estás sola?**, y cuando hablan de proyección internacional nunca la incluyen. La historia la escriben los que más repiten las cosas. La conclusión es que las mujeres no existimos. Hablo de todos los campos, pero cuando se menciona a cineastas que han hecho taquillazos internacionales se señala a los hombres. **Mi vida sin mí** es el filme español que más dinero ha recaudado en Japón. Algunas de mis películas funcionan y otras no. Pero muchas han ido mejor que las de muchos directores.

Mi vida sin mí es su éxito inequívoco.

La película que cimentó mi fama de provocadora de llanto oficial.

También empezó su idilio con la actriz Sarah Polley...

Un regalo. Cuando no me salen las cosas me digo: “Pero de qué te quejas si has trabajado con gente fabulosa, has hecho amigos de verdad y has estrenado en Tokio”.

¿Se hace amiga de sus actores?

No de todos. A Sarah le dije que se pusiera a dirigir. A Patricia Clarkson o a Tim Robbins los entiendo. Y ellos a mí. Ben Kingsley está muy fuera de mi espectro, tiene esa cosa de los que son sir, pero en el fondo, a la que rascas la gente no es tan diva.

No parece haber renunciado a nada para estar en la primera fila. Dirige, escribe, ha sido madre, ha tenido varias parejas...

He sido un desastre de madre. Pero no he renunciado a mucho. Igual si me hubiera quedado en casa siendo oficinista de 9.00 a 18.00 tampoco hubiera sido buena madre. Pero, vaya, me hubiera gustado hacerlo mejor.

¿Buscaba una película más comercial?

No. Lo que busco es un sentido, una semilla.

(Entrevista a la directora realizada por Anatxu Zabalbeascoa, extraída de www.elpais.com)